

# Históricas Digital

Miguel León-Portilla

“Prefacio y necesaria advertencia”

p. 11-12

*Coloquios y Doctrina Cristiana con que doce frailes de San Francisco, enviados por el papa Adriano VI y por el emperador Carlos V, convirtieron a los indios de la Nueva España. En lengua mexicana y española*

Miguel León-Portilla (notas, versión del náhuatl, edición facsimilar, introducción y paleografía)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas/Fundación  
de Investigaciones Sociales

1986

220 p.

(Facsimiles de Lingüística y Filología Nahuas 4)

ISBN 968-837-823-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de junio de 2023

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/224/coloquios\\_doctrinas.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/224/coloquios_doctrinas.html)

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

## PREFACIO Y NECESARIA ADVERTENCIA

Después de varios años de acercamiento al *Libro de los Colloquios y Doctrina Christiana . . .*, dispuesto por fray Bernardino de Sahagún y cuatro de sus colegas nahuas en colaboración con “cuatro viejos muy entendidos, así en su lengua como en todas sus antigüedades”, hago entrega del conjunto de trabajos que he preparado sobre esta obra de excepcional interés. En ella se conserva un testimonio de las más temprana confrontación de ideas entre algunos sabios y sacerdotes nahuas y los doce célebres franciscanos, llegados a México en 1524.

Para información de quienes quieran leer o estudiar esta obra, describiré en este *Prefacio* la forma y estructura con que la estoy sacando a luz, en reproducción facsimilar y acompañada de versión peleográfica, traducción, introducciones, notas y bibliografía. Enumeraré, de modo esquemático, en su correspondiente secuencia las partes que la integran:

1. *Estudio introductorio* que abarca una mención de otros diálogos, hasta cierto punto semejantes. Tal es el caso del que se desarrolló en 1551 entre jesuitas y sabios budistas japoneses de Yamaguchi, así como el que sostuvo en 1613 un indígena tupinambá del Brasil, muy versado en sus creencias, con un misionero capuchino. Otros puntos que abarca el *Estudio Introductorio* se refieren a la forma como Sahagún y sus colaboradores, valiéndose de un antiguo memorial en náhuatl conservado en Tlatelolco, pudieron disponer el texto de estos *Colloquios*. Como apartado distinto, me ocupo luego del contenido del manuscrito de Sahagún y me planteo la pregunta de si se trata de un testimonio fidedigno de los diálogos que tuvieron lugar en 1524 o se está ante una mera “reinvención”, concebida por fray Bernardino. En otras palabras atiendo críticamente al valor histórico del texto que nos ocupa.

2. *Reproducción facsimilar*. Es ésta la única hasta ahora completa de los dieciseis folios, recto y vuelto, que integran el manuscrito. Al facsímile antecede un estudio en el que se aducen diversos testimonios antiguos sobre la existencia de este libro, hasta que superado el olvido en que por siglos estuvo, luego se alude al hallazgo que hizo posible su rescate. A continuación se describen y analizan los aspectos más característicos del manuscrito: tamaño, tipo de letra, probable escribano del mismo, empleo de abreviaturas, signos diacríticos, etcétera.

3. *Paleografía del texto en castellano de Sahagún*. Va ella precedida de otra introducción, en que se describen los criterios adoptados en el trabajo paleográfico. A éste acompañan las notas que consideré necesarias para elucidar diversos puntos.

4. *Paleografía del texto náhuatl y versión castellana del mismo*. Nuevamente acompaña a esta parte un breve estudio en que se atiende a puntos tales como las características del texto náhuatl, empleo en él de préstamos castellanos . . . , así como a los criterios adoptados al preparar la versión al castellano. Se adjuntan, tanto a la paleografía del texto en náhuatl como a la versión castellana, notas que explican puntos oscuros o precisan las razones de determinadas lecturas del texto.

5. *Bibliografía*. Incluye las obras consultadas y citadas.

Tal es la estructura de esta obra. Al entregarla a quienes se interesan por ahondar en el conocimiento de las raíces en que se finca el ser de México —las prehispánicas con antigüedad de milenios y las que más tarde se implantaron, procedentes del mundo Mediterráneo—

neo en su versión española—, lo hago pensando en que, para valorar lo que fue el primordial encuentro, es ésta una fuente en verdad primaria.

Ahora que vuelve a ser asequible este testimonio, quiero expresar mi reconocimiento a las instituciones y personas, sin cuyo apoyo esta tarea no se hubiera realizado. Menciono en primer lugar a la Universidad Nacional Autónoma de México en cuyo Instituto de Investigaciones Históricas he llevado a cabo este trabajo. Extiendo también de modo especial mi aprecio a la Fundación de Investigaciones Sociales A.C., cuyo presidente, el doctor Valentín Molina Piñeiro, ha seguido con interés este proyecto. Al director del Instituto en que laboro, doctor Roberto Moreno de los Arcos y al Coordinador de Humanidades de la misma Universidad, licenciado Federico Reyes Heróles, agradezco haberme allanado el camino para esta publicación. Recordaré también a la maestra Guadalupe Pérez San Vicente que, al frente del Instituto de Estudios y Documentos Históricos A.C. en el Claustro de Sor Juana, realizó las gestiones necesarias para obtener del Archivo Secreto Vaticano las fotografías que han permitido la reproducción facsimilar de este texto. Mencionaré asimismo a tres eficientes colaboradoras que, unas veces haciendo la transcripción de introducciones, paleografías, traducciones y notas y, otras, tratando de suprimir las casi inevitables erratas, me han auxiliado aquí, como en otros varios casos. Me refiero a Guadalupe Borgonio, Silvia Alonso y Patricia Ordaz.

Me complace también dejar constancia de que Jorge Klor de Alva —que prepara actualmente una nueva edición con versión al inglés de este texto para ser publicada por el Institute for Mesoamerican Studies de la Universidad Estatal de Nueva York en Albany— me ha dado a conocer parte de su trabajo. Tal forma de intercambio con Klor de Alva —antes discípulo y hoy colega— la habíamos iniciado ya con el envío que también le hice de lo elaborado antes por mí acerca de estos *Colloquios*. Ahora gracias a la paciente tarea realizada por Klor de Alva, que tomo en cuenta aquí, se han eliminado sobre todo no pocos de los errores paleográficos que se habían deslizado en la edición que Walter Lehmann sacó a luz en 1949 y a la que me referiré luego en el *Estudio Introductorio*.

Sin la ayuda de muchos, es difícil y tal vez imposible que uno solo, aislado, logre algo en el campo de la cultura. Para sacar adelante este trabajo muchos han sido los que se han afanado, a partir de los sabios y sacerdotes nahuas, los doce primeros franciscanos, luego fray Bernardino de Sahagún, sus cuatro colegiales trilingües y aquellos otros cuatro viejos sabios; más tarde Gerónimo de Mendieta, Juan de Torquemada, Agustín de Vetancurt. . . , y tantos otros más hasta encontrarnos ya con el que realizó el hallazgo y, finalmente, con aquellos cuyos nombres he mencionado en reconocimiento. Así ha sido como he podido hacer entrega, ahora, del *Libro de los Colloquios*.

Ciudad Universitaria,  
15 de septiembre de 1985.

*Miguel León-Portilla*